

CLARIDAD

Periódico de Sociología, Crítica y Actualidades

Redacción y Administración: Agustinas 728. Santiago

Dirección Postal: Casilla 3323

Aparece los Sábados

Precio 20 Centavos

AÑO IV

SANTIAGO, NOVIEMBRE 24 DE 1929

NUM. 115



EL CARTEL DE BOY

¡ANDA, ANDA!...

Los burgueses han hecho realidad, oscura y dolida, la leyenda de Ashaverus. Han echado sobre el mundo el destino de los pobres como un errante judío. Y ¡anda! le gritan hasta sus piedras. ¡Anda!

Y hay que andar, pues todo es de ellos. La flor, el fruto y la planta; la bestia, el ave y la tierra que los nutre. Y más abajo: las minas que dan carbón, metales y fuentes de agua. Y más arriba: la montaña, el sol y el viento...

De tí, vagabundo, es nada. Si aún lo dudas, haz la prueba de dormirte en el quicio de sus puertas, a la sombra de sus parques o en las gradas de sus templos, y verás. Verás como aparece el guardián, el jardinero o el fraile gritándote un solo grito: ¡anda!

Ni de tí, tampoco es nada, trabajador de la ciudad o del campo. Nada más que

tu deber de trabajar como bestia. ¿Qué he dicho?... ¡Peor que bestias! Estas, cuando se cansan, se empaican. Y tú no puedes, no debes. Tus amos han puesto clavos de punta en todos aquellos sitios en que podrías tenderte a descansar, empaicado. Clavos son que te levantan en vilo, te echan fuera de la cama, te lanzan loco a la calle, el casero, el panadero, la ley... Clavos que se hacen puñales en la manita del hijo que pide pan, techo o ropa. Anda, pues; es mejor: ¡anda!

R. González PACHECO

GUERRA JUNQUEIRO

El primer problema que ocurre al tratar de Guerra Junqueiro es el de su clasificación. Lírico puro, fué también poeta satírico y panfletario ardido de inquietudes políticas, religiosas y civiles. Místico y elevado cantor de las cosas eternas, más de una vez el envión de su sarcasmo demoníaco llegó a lanzarse contra la divinidad católica y sus ministros entre los hombres. Reunió en su boca, ya el balbuceo infantil cogido al inocente, ya la inquietante interrogación a lo infinito. Supo, además, vivir en medio de los humanos animado por sus propios problemas pero también atraído por aquellos que sólo al apóstol, al genio y al renovador social y religioso es dado tocar. En tal forma, ¿cuál puede ser considerado el aspecto predominante en la obra—y por lo tanto en la vida—de Guerra Junqueiro?

El mismo lo ha dicho, al explicar la génesis de una obra filosófica fundamental que ha quedado para su publicación póstuma: "El problema del "más allá" (como ahora se dice) impúsose, dilacerante y devorador, a mi naturaleza inquieta de religioso y metafísico." El autor de "La Vejez del Padre Eterno", aun cuando el aserto pudiese parecer risible, fué en realidad un eterno torturado por pensamientos religiosos.

Nacido en la mitad del siglo XIX participó íntegramente de las agitaciones ideales que caracterizan a aquella centuria. Por eso no es extraño que haya sido un perpetuo estudiante insatisfecho, un investigador minucioso de las ciencias humanas y divinas. Tenía en sí lo que podemos llamar la virtud y el vicio del siglo XIX. Era un socialista a la manera de los primeros teorizantes de la doctrina, y un apasionado de la historia como el más ferviente discípulo de Michelet, Renan y Taine. En arte fué primeramente un lector atentísimo de Víctor Hugo, cuyos procedimientos formales al principio sigue. Más tarde sería poco leal considerarlo adherido en definitiva al león temible y suave de Guernesey, pero algo de éste va con él a lo largo de sus días y llega hasta su misma tumba, abierta hoy no más, 73 años después de su nacimiento.

En sus horas de juventud nace también y se desarrolla grandiosamente el naturalismo, ahogado pronto en el gabinete o capilla secretaria de Zola, sumo pontífice. Rastros innegables del naturalismo encontramos, sin máximo esfuerzo, en la gran mayoría de los poemas satíricos de "La Vejez", de "Patria" (1), y en toda la parte descriptiva, llena de un sabor pintoresco que permanecerá, de "La muerte de Don Juan". El siglo XIX fué el siglo de los grandes antinomias y de las claras luchas políticas y sociales. Planteó y pretendió resolver la era turbia de Napo-

(1) A "Patria" pertenece, es preciso hacerlo presente, aquel salvaje poema publicado como cartel de "Claridad" en su núm. 111, que comienza:

Con once mil monjas vive en un convento...

león, pero también de Gambetta, de Garibaldi y de Bakunin, mil problemas que aun hoy esperan alguna salida. Y a modo de obligada repercusión sentimental de tales acontecimientos externos, nació en los espíritus de aquel tiempo aquel torbellino que fué el romanticismo, aun no del todo extinto, y aquel efímero esplendor que fué el naturalismo. De ambos tiene algo o mucho este poeta egregio.

Fué un romántico según el patrón de Hugo, impulsado a momentos por el racionalismo humanitario de Comte y otros, y a veces influido por la magnificencia morbosa de Baudelaire. Sus mejores cantos nos le presentan como un ser que abarca de una mirada rápida, aquilina, fulgurante, el espectáculo vasto del mundo y de los mundos. Tiene siempre el poeta de "Los Simples"—aún en libros que, como éste, insinúan un retorno al humilde solar nativo, junto a la tierra desnuda y a sus honestos siervos—el talante cósmico del genio que sin lugar a dudas poseía. Contempla las cosas y los hombres "sub specie aeternitatis", apasionado de la verdad, de la libertad, de los grandes principios en fin—o las grandes palabras—que mueven a los hombres.

Su obra asume, pues, así, la apariencia de algo que se encuentra muy alto, muy por encima de todo y de todos, pero corazón a corazón con nosotros, palpitando con nuestras agonías y muriendo de nuestra misma angustia. Es como una providencia humana pero divinizada, gracias, talvez, a su interminable búsqueda de aquella fuente inextinguible de luz que al poeta movió su vida entera. Guerra Junqueiro es, por eso, antes que nada, un poeta religioso, anegado de misterio y encendido en un anticipo extrahumano que quiere comunicar a todos los que, al igual de él, anhelan encontrar la paz de una convicción seguramente salvaguardada por la fe.

*

Es interesante hacer notar asimismo que Guerra Junqueiro fué un ser esencialmente inestable en sus credos, en sus actitudes mentales o psicológicas, en sus ideas políticas y religiosas. Siguiendo sus propias palabras encontramos cómo en 1921 abjura o reniega de su impetuente rebeldía contra la Iglesia católica. "Yo he sido, debo declararlo—escribió entonces al pie de un artículo en que define "su" religión y expone "su" cristianismo—, muy injusto con la Iglesia. "La Vejez del Padre Eterno" es un libro de juventud. Ya no lo escribiría a los cuarenta años."

¿Cuál es su íntimo juicio respecto a esa obra estupenda en que se advierten, sin menoscabo de ninguno, el poeta y el pensador? El lo dice confirmando el carácter extremadamente "ochocentista"—digámoslo con Eugenio d'Ors—de su formación espiritual: "Lo animó y dictó mi espíritu cristiano, pero lleno todavía de un racionalismo desviador, un racionalismo de ignorancia, estrecho y superficial." Sabemos perfectamente cómo el divulgar una

declaración semejante es sustraer a Guerra Junqueiro del radio de simpatía de muchas personas que se gozan en pensar cómo y cuánto ha sido demolidora su diatriba sangrienta y sarcástica. Pero no habría sido leal negarlo o pretender encubrirlo con simples palabras (2).

Guerra Junqueiro, a fuerza de preocuparse de lo eterno, del más allá impenetrable, de la fe y de la atracción irresistible que el hombre sufre por lo divino y sobrenatural, vivió sus últimos días en una santa paz del alma, arrullado por la fe en que había nacido y a la que retornó, hijo pródigo y descastado, después de muchos años de desvarío y negación. Su "naturaleza inquieta de religioso y metafísico" volvió por sus fueros. ¿Resultó a la postre inútil que extrajera durante tantos años en torno al círculo de las creencias si al fin iba a ser, nuevamente dentro de él, discípulo, cordero y humilde arrepentido? No. Su postrera debilidad, su cambio de frente en el otoño plácido pero sobrecogedor, no les quita nada del ingente vigor con que nacieron, a esos poemas armados en batalla, abroquelados y esculpidos con palabras soberbias y deslumbrantes.

Se dirá de él, ante este gesto

(2) En el prólogo a "Guerra Junqueiro: Sus mejores poemas", selección de Eduardo Barrios y Roberto Meza Fuentes, a propósito de la cual se escribe este artículo, se puede seguir el pensamiento político, filosófico y religioso del poeta lusitano, a través de diversos testimonios. Autor del estudio aprovechado por nuestros compiladores en su bella tanto como útil obra—pues muestra a Guerra Junqueiro en todas las fases de su vida y de su obra—es el crítico portugués Agostinho do Campos, amigo personal del poeta.

Raúl SILVA CASTRO.

SOBRE LA HUELGA DE IQUIQUE

Sin lugar a que se nos desmienta, podemos decir que el sistema de trabajo que se llama Redondilla ha sido dado a conocer por toda la prensa del país y si bien algunos diarios lo han atacado, también hay otros que lo han defendido.

Lo que no han defendido los periodistas de la prensa grande, es a los perseguidos.

¿Quién se va a ocupar de ellos? ¿Pobres explotados que solo saben producir y amontonar fortuna para otros, que se defiendan solos!

Este es el concepto que los periodistas tienen de los trabajadores en el norte.

En esa árida y desolada región, especialmente en Iquique donde impera el "Dios Salitre" que soborna las autoridades de toda categoría, ¿qué pueden decir los periodistas de los obreros, a los que el Intendente Amengual, el Gobernador Spencer y el Prefecto Souper y el jefe de la Sección de Seguridad, P. Toro y otros tiranuelos están persiguiendo y martirizando?

Nada, absolutamente nada. Allí todo hay que callarlo; no hay que decir que se están cometiendo abusos y tropelías de toda especie con los huelguistas; que la Asociación de Patronos está armando pistoleros para matar a los que no quieren hacer el papel de traidores de

final, que abandonó su campo, que claudicó, que se dejó amarrar de nuevo cuando ya parecía para siempre liberado. El—si viviera—respondería a esto diciendo que encontró la libertad verdadera y el único camino satisfactorio, la respuesta que esperó tantos miles de días y el cobijo maternal por postero dulcísimo, en aquella religión azotada por el verbo llameador de sus mocedades sin freno. Quiso vivir en paz consigo mismo durante un largo lapso de su larga vida, y sólo pudo hallar esa paz, gracias a su "naturaleza religiosa", en el seno de la comunidad otrora odiada y maldecida con rencor sangriento.

Muerto el creador escogido, el verso en que una conciencia humana se debatió como Prometeo atado a la roca olímpica continúa su marcha triunfal en la memoria de los hombres. Su lección no ha pasado y acaso no pasará jamás. Batallaba contra las cosas menudas de sus días pero tenía algo de eterno, moviendo los ocultos ardores inquietos y fluctuantes de su ritmo, y esa partícula de eternidad le hace asomarse a otras lenguas que la suya originaria, como indicándonos que su inquietud no es privilegio de un pueblo ni de una raza, y que donde haya una interrogación a lo eterno y a lo infinito que se esboza con timidez, él sabrá traducirla en sus formas gallardas. En una palabra: saborea la vida adventicia del hecho que pasa, pero se lanza también por mares ignotos a la aventura de lo eterno. ¿No es acaso lo clásico, lo ejemplar así? ¿No satisface hoy tanto como ayer y como mañana, en unas invariables y a cada momento reparadas frescura y lozanía, como si se le estuviera creando por minutos en el molde de las conciencias sucesivas de los hombres que en él se sacian?

sus hermanos de lucha y de miseria. No faltaba más. Qué pueden decir los periodistas, cuando son pagados por los salitreros para que canten loas al patriotismo, adulen a las autoridades y monten guardia alrededor de sus cuantiosos intereses.

Esta es tarea que tienen que realizar los agitadores, los rebeldes, los hombres de conciencia, mejor dicho. Esos que no le vuelven la espalda al dolor, a la miseria ni a la muerte si a ella es necesario llegar.

Y por eso lo decimos muy en alto; en Iquique, las autoridades hacen aprisionar y flajelar a los obreros huelguistas, y dan patente a matones de la "Patronal" para que los asesinen en la vía pública.

Y así, arrojando a los trabajadores sin causa justificada, calumniándolos para desnaturalizar su movimiento, exitando contra ellos a los "krumiros" armados, cumple la autoridad la misión para la cual fué creada.

Esto debiera servir de lección a los obreros de todo el país, para que juntos emprendieran una campaña destinada a darle un término favorable al movimiento que desde hace tanto tiempo sostienen los compañeros del norte.

J. F. CORTÉS.

"CLARIDAD"

necesita el apoyo
espiritual y material
de los
hombres libres.



CLARIDAD no tiene opinión oficial. Su única norma es la libertad, el respeto a todas las ideas. Su objeto es constituir la más amplia tribuna ideológica, a fin de ir creando conciencia en los individuos. Cada uno de los artículos que publica revela el sentir y pensar de su autor.

LA EVOLUCION POLITICA

I

Suele entenderse la evolución como un movimiento constante, constantemente dirigido hacia un mismo fin. Nada sin embargo más lejos de la realidad.

La evolución es un movimiento discontinuo, con sus paradas, sus retrocesos y sus saltos, según acusan los hechos.

La finalidad no es sino una resultante difícilmente determinable a priori. Sólo a largos intervalos de espacio y de tiempo, se advierte el progreso.

El atento examen de cualquier género de sucesos, pondrá de manifiesto la exactitud de aquella afirmación. Ni en lo político, ni en lo social, ni en lo económico, el mejoramiento se verifica de modo continuo, seguido, uniforme. Hay siempre reacciones, somnolencias y también aceleraciones, fruto todo ello de las resistencias opuestas a la dirección ideal del movimiento. La evolución se cumple precisamente venciendo esas resistencias, lo que quiere decir que es en zig-zag como se avanza y no rectilíneamente. Todo ello, la necesidad y la fatalidad del progreso humano, no son cosa de cada momento sino materia de tendencia, de fin, de idealidad que realizar. Y así es como la evolución, si bien tiene realidad unitaria en tiempo y espacio indeterminados, varía en cada instante y en cada lugar determinados.

Cualquier otro modo de entender el desenvolvimiento de las cosas humanas, podrá ser un artificio intelectual todo lo grande y profundo que se quiera, pero estará en abierta contradicción con los hechos, de los que hemos de servirnos necesariamente, para fundamentar nuestras opiniones y conocimientos, a fin que ellos sean la raíz de toda ciencia.

*

Comunmente se considera la evolución política como resumen o compendio de la evolución general de las naciones.

Se estudia el desenvolvimiento de las instituciones, de las leyes y de las prácticas políticas, dejando casi en total olvido el resto de la vida social. Aparte el prejuicio general, débese aquel resultado a la circunstancias de que los que cultivan tales estudios viven, por lo común, la vida política, y de ella toman como realidades objetivas verdaderos prejuicios subjetivos. No resume la acción política toda la vida de un país cualquiera. Es más; puede afirmarse que aquella tiene parte insignificante en ésta y que por años

didura son frecuentemente antitéticas. No hay más que observar como el comerciante, el industrial, el hombre de negocios, el obrero, el empleado, cuando dan tregua al tráfico de sus habituales ocupaciones, preguntan "que hay de política" como si se tratara de una cosa extraña, ajena a la vida ordinaria. La neutralidad y la realidad desenvuélvense aparte, del todo extrañas a los sucesos políticos; y de ahí se deriva esa frecuente pregunta que las gentes se hacen para entretener sus ocios con el espectáculo de cosas que, si despiertan y excitan la curiosidad, no agitan los sentimientos ni conmueven el alma.

La evolución política, reducida al mecanismo electoral y legislativo y al arbitrio financiero, ocupa únicamente a un puñado de profesionales y aficionados. El resto de las gentes, pese a las apariencias, permanece ajeno e indiferente a la acción política. Si se descuenta el ruido de la prensa mercenaria, el griterío de los diputados y la logorrea de los aspirantes, se verá que la vida de un pueblo cualquiera es trágica de fábrica, bullir de mercaderes, labranza de campos, agitación de trabajo en lo material, intercambio y lucha de afectos, de cariños, de amores, debate de pasiones en lo moral; es en lo social y económico batalla enconada de intereses y de idealidades en conjunción incomprendible para aquellos que se fabrican una realidad para su uso exclusivo.

La evolución política no es siquiera científica, esto es, no se rige por leyes de necesidad, sino que se modela y vacía en artificios y cábalas producidos arbitrariamente a voluntad de los que juegan esta partida de asaltos de la ambición y de la vanidad. Encrucijadas de partido, sancadillas de camarilla, subterfugios de bribones, fuerzan y dirigen los acontecimientos haciendo de la vida política un mundo superpuesto al mundo real en que todos vivimos.

La evolución social, por el contrario, comprende todas las manifestaciones de la existencia, incluso el mismo artificio político. En el avance general de los pueblos puede registrarse el rastro de todos los hechos culminantes así en la investigación como en la realización de las ideas.

Filosofía y ciencia marchan paralelamente como impulsadoras de idealidad y de acción. Las aplicaciones mecánicas se desenvuelven prodigiosamente y hubieran realiza-

Por mucho que sea el optimismo con que miremos la difusión de las ideas libertarias que se hace en el campo revolucionario, no podemos desconocer que nuestra propaganda atraviesa por una situación bastante difícil.

La mayoría de los antiguos elementos que actuaban en los organismos obreros, se encuentran reducidos al silencio y no desarrollan ninguna clase de actividades.

Los nuevos que los han reemplazados se desenvuelven en un círculo de odiosidades y personalismos, que esterilizan toda acción.

Nadie que mire estas cosas con desapasionamiento, dejará de reconocer que las reuniones fracasan, que la agitación disminuye, que la obra de los periódicos y revistas es cada vez más pobre y deficiente.

Para completar el cuadro, el gobierno, secundado por la buena prensa, ampara todas las instituciones que se crean para difundir la llamada "cultura artística", nombre con que hoy se disfrazan los prostíbulos y filarmónicas "decentes"; fortalece con subvenciones el Congreso Social Obrero, que es el órgano representativo de las sociedades mutualistas, y protege cuanto comité—llámese "Ateneo Obrero", "Asamblea Pro-Salvación de la Raza", etc.—se funda con el objeto de combatir discretamente a los sindicatos revolucionarios.

Además de esto, los conservadores y los unionistas están desplegando una labor verdaderamente asombrosa, por volver a recuperar la situación preponderante que tuvieron

do el bienestar humano si la evolución económica no estuviere estancada en el círculo de conservación del privilegio y amparada por el mecanismo político. Las artes, el trabajo, el comercio, con su inmensa red de cambio, son factores de la evolución harto más importantes que el factor político.

La vida, la verdadera vida, brota naturalmente de todo eso que es estudio, que es trabajo, que es arte, que es ciencia, que es cambio, que es reciprocidad, que es acción; de ningún modo de aquella ficción en cuya virtud los legisladores implantan la realidad y falsifican la historia.

El desprecio que se siente por la política está, pues, bien justificado. Solamente que a los fines del desenvolvimiento social, no basta el desprecio que deja en pie la divergencia evolutiva, sino que es necesaria la acción para destruir el obstáculo.

E. QUINTANILLA.

NUESTRA PROPAGANDA

en el gobierno del país, en la presidencia nefasta de Juan Luis Sanfuentes.

En una palabra, todo nos dice que se está preparando una bien organizada reacción, que, sin duda alguna, extinguirá las escasas conquistas liberales que tras cruenta lucha y grandes esfuerzos hemos logrado alcanzar.

Sin embargo, los amigos de la izquierda ideológica parece que no se dan cuenta perfecta de este peligro, y nada tratan de hacer por conjurarlo.

Se vive como en el mejor y más apacible de los mundos.

Una inconsciencia suprema se ha apoderado de todos los ánimos, y por ninguna parte asoma el menor deseo de resistencia.

Lo que a veces logra preocupar a determinados compañeros, es la discusión acalorada por saber si es o no el comunismo el régimen que va a reemplazar al capitalismo y a la burguesía; si es el ciudadano o el productor la célula constitutiva de la nueva sociedad, si el anarquista debe o no ser un ardiente fanático.

Estos son por el momento los problemas magnos.

No importa que la huelga de los trabajadores marítimos, de Iquique y Tocopilla, esté a punto de fracasar por falta de apoyo y solidaridad de los organismos del centro del país; no interesa que el movimiento de los profesores primarios se haya perdido por falta de orientación ideológica, no inquieta que en el país vecino se persiga y aprisione a obreros y estudiantes que combaten el poder dictatorial de Leguía, católico ferviente y ardoroso.

Estas son cuestiones que no caen dentro del redil y de la jurisdicción en que se desata exuberante la verborrea cálida de los revolucionarios futuristas.

No, esto es sencillamente criminal.

No tienen derecho los que así mismo se llaman luchadores, para sentarse a la vera del camino a mirar tranquilos el desarrollo de los acontecimientos.

Deben actuar; es necesario actuar, sino se quiere entregar la dirección de las ideas en manos de los enemigos de todo progreso y de toda aspiración emancipadora.

Lo contrario, la calma y la quietud, sólo servirá para adormecer, quien sabe por cuantos años, el espíritu liberal y de independencia que en forma balbuciente empezaba ya a manifestarse.

Juvenal GUZMAN.

EL PATRIOTISMO

Se llama emboscarse el accechar traídoramente al enemigo; y destrozarle cogiéndole descuidado, hacer una sorpresa.

Apropiarse de lo ajeno por fuerza, es vivir sobre el país, proveer a las necesidades del ejército; exigir por fuerza lo que la conciencia y la dignidad rechazan, se llama aplicar la ley marcial, es bombardear una plaza, sacrificar sin propio riesgo a los inermes que están en ella; y bloquearla, matarlos de hambre.

La tala y la destrucción son necesidades militares, medios de privar de recursos al enemigo; acuchillar a los que no se defienden y van huyendo, es perseguir a los fugitivos; preparar máquinas y aparatos con que un hombre sin peligro inmola traídoramente a centenares de hombres, es volar una mina o determinar la explosión de un torpedo; en fin, la tierra ensangrentada donde se cometen semejantes vilezas, se llama campo de honor.

Concepción ARENAL.

LA MUSICA Y LOS ESCRITORES

La dirección de "Claridad", deseando que no quedase incompleta la exposición de opiniones que bajo el título: "Los escritores y la Música", se ha venido haciendo en estas columnas; y comprendiendo que su natural modestia impediría a Ich Grolle Nich exponerse a sí mismo, encargó esta paternal tarea a uno de sus redactores. Como podrá apreciarse leyendo las líneas que siguen, el encargo ha sido cumplido a conciencia.

ICH GROLLE NICH

Músico, hijo de músico, hermano de músico, padre de músicos, Ich Grolle Nich, emplea su vida en musicales actividades.

Es compositor y director de orquesta oficial de la Federación de Estudiantes y de la I. W. W.

Estos títulos y estas relaciones no siempre le reportaron beneficios. Debido a ellas, fué imposible conseguir que la Compañía Lírica le representara una ópera titulada: "Viva Chile".

Ha escrito otras obras. Tiene inéditas una "Cantata a la Virgen del Carmen, Patrona del Ejército de la República" y un "Himno a los Pacos".

A veces empuña la péñola y ejerce de crítico. Es el único hombre que, en nuestro país, juzga operetas, zarzuelas, shimmy y tonadas conforme a las reglas admirables que sobre el particular, nos legaron los clásicos griegos y romanos.

Gusta practicar las obras de misericordia. Sobre todo la que ordena enseñar al que no sabe.

Para hacer más fecundas y accesibles sus lecciones sigue un curso de estilo literario con D. Goyo Amunátegui.

Está preparando "Tratado de Estética y Filosofía de la Música" que llevará por epígrafe el siguiente versículo, aprendido de S. Ignacio de Loyola: "Sólo yo poseo la verdad. Quienes digan algo contrario a lo que yo pienso, mienten..."

Detrás de este epígrafe se desarrollarán quince estupendos tomos de exacta y condensada sabiduría. En ellos se demostrará (por afirmación) que únicamente pueden opinar sobre canto los miembros de la "claque" del Teatro Municipal que permanecieron en su puesto más de trece años, y, en consecuencia, tienen a su haber un mayor número de óperas oídas.

Respecto a música de cámara los jueces serán los empleados del Conservatorio, que durante todo el año no hacen sino oír a Bach, a Scarlatti, Beethoven, Schuman, etc., etc.

En materia de composiciones sinfónicas, la cátedra será asignada a los acomodadores del "Unión Central".

Los últimos tomos estarán destinados a demostrar que los trabajos de los investigadores modernos sobre los músicos de Maunhein no han existido nunca; que las búsquedas de Hugo Rieman y los escritores en que asigna la paternidad de la "sonata moderna" a J. Stamitz, son invención de unos locos, aficionados a los libros, que vivían en Chile en el año 1923.

También se probará en estos tomos que el historiador inglés Charles Burney no ha existido jamás, y que los juicios de su libro: "The present state of music in Germany", sobre el gusto musical de Federico II, y el ambiente artístico de su corte, son disparates de algunos iluminados chilenos; que Rousseau no se preocupó en ningún momento del "recitado", que Nietzsche, cuya única cualidad era la envidia, escribió el Zarathustrá en alemán porque no pudo escribirlo en música; y que Romain Rolland, no sospecha que cosa sea una nota.

Un corto apéndice nos pondrá al corriente de los procedimientos seguidos por Ich Grolle Nich. Son fáciles. Se reducen a ser música.

Antes del índice, el Tratado llevará en letras rojas, las siguientes interesantísimas declaraciones: "Yo no me masturbo, el cerebro ante los libros. Yo no soy católico. Yo no hago ironías."

Fernando G. OLDINI.

Tristeza a la Orilla de la Noche

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo: "La noche está estrellada
y tiritan, azules, los astros a lo lejos.

El viento de la noche gira en el cielo y canta.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Yo la quise, y a veces ella también me quiso.

En las noches como ésta la tuve entre mis brazos.
La besé tantas veces bajo el cielo infinito.

Ella me quiso, a veces yo también la quería.
Cómo no haber amado sus grandes ojos fijos.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Pensar que no la tengo. Sentir que la he perdido.

Oír la noche inmensa, más inmensa sin ella.
Y el verso cae al alma como al pasto el rocío.

Qué importa que mi amor no pudiera guardarla.
La noche está estrellada, y ella no está conmigo.

Eso es todo. A lo lejos alguien canta. A lo lejos.
Mi alma no se contenta con haberla perdido.

Como para acercarla mi mirada la busca,
mi corazón la busca, y ella no está conmigo.

La misma noche que hace blanquear los mismos árboles.
Nosotros, los de entonces, ya no somos los mismos.

Ya no la quiero, es cierto, pero cuánto la quise.
Mi voz buscaba el viento para tocar su oído.

De otro. Será de otro. Como antes de mis besos.
Su voz, su cuerpo claro. Sus ojos infinitos.

Ya no la quiero, es cierto, pero tal vez la quiero.
Es tan corto el amor, y es tan largo el olvido.

Porque en noches como ésta la tuve entre mis brazos,
mi alma no se contenta con haberla perdido.

Aunque este sea el último dolor que ella me causa,
y estos sean los últimos versos que yo le escribo.

P A B L O N E R U D A.

CRONICA DE CARNEROPOLIS

CAPITULO I

Donde se trata de los altos ideales que separaban a los carneropolitanos

El pueblo de Carneropolis, como es del dominio público, estaba dividido en dos bandos que se peleaban la supremacía con un entusiasmo casi temerario.

Estos dos bandos eran: la Federación de los Cinco Departamentos y la Sociedad Explotadora de las Fiestas de la Primavera (1).

La primera constaba de mil asociados y de la mitad (la mitad inferior) de un dirigente. La segunda—por llevarle la contra—contaba de mil dirigentes y de un asociado partido por la mitad.

Como es juicioso inferir, los jóvenes de ambos bandos se hacían la guerra entre sí con una perseverancia que causaba emoción. Por doquiera que se veían se mostraban la lengua, se tiraban cornadas y hacían otras severas manifestaciones de desagrado.

Este abismo de desamor no provenía, como pudieran imaginarse algunos mal intencionados, de discordancia de ideas. No. Las ideas estaban abolidas por enflaquecedoras en Carneropolis y nadie—salvo uno que otro neurasténico—se atrevía a atentar contra su salud.

El abismo provenía de causas más elevadas que acaban de ser descubiertas entre los papiros, mujeres y vasos de la tumba de Cruzat. At último faraón de la dinastía de los Tontonidas.

Hélas aquí:

Sucede que cada trece lunas, cuando las Rosas comienzan a desabotonarse y el chincol se para a cantar, se celebraban en Carneropolis unas fiestas fastuosas que comenzaban con un prólogo del obscuro rapsoda Fuente-de-Mesa y acababan con un vertiginoso epílogo en la ciudad de Tomé. Durante dichas fiestas mozos y mozas se lanzaban a la calle vestidos de oropeles y cascabeles y se daban toda clase de muestras de simpatía. Eran días de concordia universal y mientras duraban solo se oían en Carneropolis risas, ósculos, suspiros y crugidos emocionantes...

Nada tiene, pues, de extraordinario que los caudillos de ambos partidos pusieran todo su empeño en sobresalir en estas fiestas. Para lo cual hacíanse derroches fabulosos de esfuerzos y de interjecciones pintorescas.

Y este y no otro era el origen del abismo que separaba a los asociados de ambos bandos.

CAPITULO II

Donde se describen las fraternales fiestas de la primavera y se corre un honesto telón sobre sus consecuencias

Sentados estos prolegomenos, es de imaginarse el temerario estado de alma en que se hallaban los carneropolitanos al iniciarse los preparativos de las fiestas del lejano año 1923.

Después de algunas escaramuzas donde los corazones se enardecieron más allá de lo permitido por los Manuales de Urbanidad, la Fed. de los Cinco Departamentos dió a su adversaria un golpe magistral: un día, con el mayor misterio, requisó todo el marisco existente a veinte leguas a la redonda. Imagínense ustedes: sin marisco no hay banquete posible.

Los mil dirigentes de la Sociedad Explotadora se humedecieron de sorpresa. Pero reponiéndose, enseguida contestaron con otro golpe genial, y sin decir agua vá acapararon todo el jugo de uva de las bodegas de Carneropolis. ¡Y vaya que había! Fué un terrible golpe moral para sus enemigos.

En esta delicadísima situación y previendo desgracias irreparables, el Mono Sabio que estaba entonces a cargo de la instrucción de los carneropolitanos, convocó a representantes de ambos bandos.

Y en el sosiego de su morada los exhortó con juiciosas palabras a depurar sus odios. Les demostró con la tabla de logaritmos en la mano que sin marisco y sin jugo no hay fiesta posible; y, en nombre de los altos ideales, les rogó que celebraran juntos las fiestas, porque así "ganarían en honra y provecho". Finalmente para acabar de convencerlos, les leyó, con el dedo índice levantado, algunas conmovedoras páginas de "El Deber" de Smiles.

Los jóvenes carneropolitanos se enternecieron. Y llorando a moco tendido, cayeron unos en brazos de los otros prometiéndose olvidar sus resabios y jugar juntos, en lo sucesivo, como buenos hermanitos.

Después de tan tierna conciliación es hasta cargoso decir que las fiestas de aquel año resultaron delirantes.

El primer día, tan pronto como el rapsoda de marras declamó su prólogo y los nervios se hubieron calmado, los carneropolitanos vestidos de mil colores se desbordaron cantando por las calles y jardines. ¡Qué divino espectáculo! Aquí risas y rosas. Allá, besos y vasos. Y por todas partes: rosado, amarillo, verde, carmín, celeste. Era como si el arco iris hubiese caído hecho trizas a la tierra.

Los carneropolitanos andaban disfrazados tan sabiamente que costaba lo indecible reconocerlos bajo aquellas apariencias ingeniosas.

En el concurso de disfraces que se celebró aquella misma mañana en la plaza pública el jurado se vió en duro conflicto para elegir los mejores entre los mejores. Por fin después de oír, mirar, gustar, oler

y palpar cuanto fué necesario, acordó laurear a los siguientes jóvenes que a su juicio merecían la palma:

Premio de Honor.—A D. Abelón Saavedra, disfrazado de Bartolo.

Primer Premio.—A D. Arturo Nato, disfrazado de Huevo.

Segundo Premio.—A D. Vicente Vial, disfrazado de Pájaro.

Tercer Premio.—A D. Alfredo Cruzat, disfrazado de Pinguino.

Cuarto Premio.—A D. Luis Escala, disfrazado de picket-pocket.

Quinto Premio.—A un tal Raúl Slater, disfrazado de Ave de Rapiña.

Los laureados fueron calurosamente felicitados por sus amistades.

El segundo día hubo una preciosa función de Circo donde los tonys y equilibristas consumados de Carneropolis hicieron gozar de lo lindo a la multitud. Llamó justamente la atención de los entendidos un número de ilusionismo a cargo de los jóvenes Huevo, Ave de Rapiña y Picket-pocket que consistió en la desaparición de una caja de fondos sin que nadie se diera cuenta cómo ni cuándo. Pero el número que hizo vomitar los hígados de felicidad a la concurrencia fué la pantomina titulada: "Adiós que me voy llorando", representada con gran dominio de la escena por un grupo de jóvenes disfrazados de Zorro, Caimán, Caimán y Perro. Hasta hoy se ignora quienes se escondían bajo estas ingeniosas pieles.

El tercero y último día fué destinado a toda clase de juegos honestos. A una señal dada, vírgenes y mancebos se entregaron a jugar con inocente ardor a las escondidas, al arroz con leche, al cordeño entra y sal de mi huerta.

Pero aquí juzgamos juicioso correr el telón...

CAPITULO III

Donde el immaculado Huevo lee una reseña maravillosa, de cuyas resultas fallece un envidioso

Una luna después, cuando los cuerpos habían recobrado su savia y su vigor, los carneropolitanos se reunieron en fraternal asamblea a la luz de las estrellas a oír la cuenta de los dineros de la fiesta.

(El cronista que garrapatea estas crónicas verídicas, había olvidado decir que después de cada fiesta unos cuantos ochavitos entraban a las arcas. Pero este olvido es muy perdonable porque los carneropolitanos despreciaban el dinero con verdadero entusiasmo. Prueba de ello es que tan pronto como llegaba a sus manos se apresuraban a botarlo...)

Como es natural, la curiosidad era escasisima aquella noche. Los buenos carneropolitanos habían acudido por costumbre. Y sólo uno que otro envidioso había venido con el censurable propósito de impedir que la ceremonia se verificara según la tradición.

Cuando la luna besó el zenit, el caudillo Pájaro pronunció este discurso, agitando las alas al compás de sus palabras:

—"Hermanos cofrades, salud. Váis a tener la honra de oír la memoria que la comisión de las fiestas recientes se ha dignado preparar. El presidente de la comisión, el immaculado Huevo, tiene la palabra. El aludido se puso en dos pies. Con decorosa calma se dirigió a una carreta y extrajo de ella uno de los ciento cincuenta infolios que contenía.

—"Voy a empezar—dijo—con el Capítulo I de la Introducción. Es algo muy bueno."

Y abarcando al pueblo con una mirada mundana, empezó:

—"Hace dos mil años cuando la tierra estaba casi despoblada..."

Y siguió leyendo pausadamente su Memoria, que, empezando en los tiempos bíblicos, seguía paso a paso a través de las edades de la historia hasta concluir en la edad moderna. Era una pieza maravillosa cuya tesis fundamentada era: El tiempo, el amor y el dinero, pasan y no vuelven."

Los carneropolitanos oían maravillados... Y para escuchar mejor cerraron los ojos y se recogieron en sí mismo, honradamente, decorosamente.

Más, los envidiosos que habían venido con el fin de enturbiar la fiesta, no pegaban el ojo. Acurrucados en la sombra murmuraban y maldecían. Aguardaban con mal disimulada saña la coyuntura de interrumpir. Y como ella tardara en presentarse, resolvieron inventarla. En el momento en que el orador leía este trozo sublime: "...Y entonces el anciano Noé soltó el pájaro que sin tardanza se abatió sobre la borda, todo mojado...", uno de los envidiosos interrumpió:

—¡Yo creo que el pájaro de Noé nada tiene que ver con las recientes fiestas. Lo que nos interesa a todos son las cuentas! ¡Las cuentas!

Fué tan absurda, tan descortés la interrupción que los carneropolitanos, abrieron los ojos estupefactos. No podían creer que un mal educado hubiera podido interrumpir tan dulce y tierno pasaje.

—Este vil me ha injuriado—dijo con ternura el aristocrático Huevo.

—¡Ese vil lo ha injuriado!—corearon todos con furia.

Pálido y trémulo, el interruptor vió levantarse ante sí un cañaveral de brazos amenazantes. Comprendió que su situación era delicada. Y haciendo tripas de corazón, balbuceó:

—Amigos míos ¿dónde está mi crimen? Reconozco que el discurso del orador es excelente; pero yo creo que las cuentas deben preceder a los cuentos.

¡Nunca lo hubiera dicho! Se armó un tumulto horrible. Los más indulgentes pedían que le arrancaran la lengua y la redujeran a polvo. A todos se les ocurrían hermosos castigos. Sin parar mientes en ello, el immaculado Huevo los hizo callar a todos con un gesto:

—Calmaos—dijo.—Este vil me ha injuriado: es cierto. Pero yo quiero demostrarle su bajeza, accediendo a su petición. ¡Voy a leer las "Cuentas" que se hallan en la

(1) Sobre el origen de estos extraños nombres pueden consultarse con fruto las obras siguientes:

Matta Figueroa.—La Federación que yo fundé.

Cruzat Tira etc.—La Federación que yo fundí.

última página del 150. tomo de mi Memoria!

Y en medio de los murmullos de aprobación, leyó:

—“Los gastos de la fiesta han sido los siguientes:

Por compra de jugo de uva	\$ 50.000
Por compra de actores	20.000
Por compra de bicarbonato	10.000
Por media docena de sandwiches	10.000
Por una botella de Bilz	5.000
Por otros gastos “menudos”	50.000
<hr/>	
Total	\$ 545.000

“Las entradas, en cambio, ascendieron a cinco pesos cuarenta centavos. Pero no os apuréis. Los \$ 499.495 que faltan los hemos puesto generosamente de nuestros bolsillos. Esto es todo.”

Terminada esta lectura, una estruendosa, estupenda tempestad de

aplausos se levantó ensordeciendo los espacios serenos. ¡El pueblo de Carneropolis aclamaba a sus benefactores!

Pero los envidiosos no se dieron por vencidos. Aprovechando un minuto en que los aplausos habían amainado un poco, uno de ellos se puso de pie para hablar.

—“Señores—alcanzó a decir—e inmediatamente cien brazos de acero cayeron sobre él reduciéndolo a una pequeña cagarruta.

Este acto ejemplar dió lugar a hermosísimas escenas de abrazos, besos y lágrimas de dicha.

—¡Qué el generoso Huevo prosiga su Discurso de oro!—gritó alguien secándose las lágrimas.

—Sí, que prosiga!—repitieron todos como un trueno.

—Con el mayor gusto—dijo el aludido—y cogiendo el tomo primero que había abandonado hacía un instante, reanudó la lectura, en medio del religioso silencio:

—“Y entonces el anciano Noé, soltó el pájaro que...”

P. de C.

POEMAS

Igual que un venado salvaje, enloquecido con su propio perfume, así corro en la sombra del bosque.

La noche es noche de mediados de Marzo y la brisa es brisa del Sur.

Pierdo el camino y comienzo a vagar. Busco lo que no puedo hallar y hallo lo que no busco.

Brota de mi corazón y danza la imagen de mis deseos.

La deslumbrante visión aletea y huye.

Trato de retenerla firmemente, pero me elude y me extravía.

Busco lo que no puedo hallar y hallo lo que no busco.

En sus árboles canta el pájaro amarillo y hace que mi corazón dance de placer.

Ambos vivimos en la misma aldea; y es ésta nuestra mayor alegría.

La pareja de sus blancos corchetes viene a ramonear a la sombra de los árboles de nuestro jardín.

Si se extravían en nuestro campo de cebada, los tomo en mis brazos.

El nombre de nuestra aldea es Janyana, y Anyana llaman a nuestro río.

Mi nombre lo conoce todo el villorio, y el nombre de ella es Ranyana.

Sólo nos separa un prado.

Las abejas que enjambran en nuestro bosquecillo, van al suyo en busca de miel.

Las flores arrojadas desde su embarcadero, llegan flotando en el río hasta el lugar donde nos bañamos.

Cestas de secas flores de “ken”, vienen de sus prados a nuestro mercado.

El nombre de nuestra aldea es Janyana, y Anyana llaman a nuestro río.

Mi nombre lo conoce todo el villorio y el nombre de ella es Ranyana.

La senda que serpentea hasta su casa está fragante, en la primavera, con flores de mango.

Cuando su lino madura para ser cosechado, florece el cáñamo en nuestros campos.

Las estrellas que se sonríen sobre su choza, nos envían la misma titilación.

La lluvia que desborda sus estanques, hace la delicia de nuestro bosque de “kádamos”.

El nombre de nuestra aldea es Janyana, y Anyana llaman a nuestro río.

Mi nombre lo conoce todo el villorio y el nombre de ella es Ranyana.

R. TAGORE.

Los Mendigos

A las nueve de la mañana todos en hilera sentados en la solera de la calle esperando que la mampara campanileara al abrirse.

La mujer tenía los brazos morenos y llevaba un delantal muy blanco. Ella nada podía hacer por contenerlos, con los empujones y codazos. El rebaño se redondeaba a su alrededor entretegiendo brazos y cuerpos forzados. Las hembras paridas, parcas y canijas con las crías en los hombros como muñones en un tronco escuálido, hacían muecas terribles como si fuesen a matar. Todo por un puñado de granos. El rebaño se redondeaba a su contorno entretegiendo brazos y cuerpos, llevándola de un punto a otro en vilo como una oia de harapos. La mujer se detenía por fin cerrando el saco. Nadie recibiría nada.

Luego empezaba el reparto. Con un jarro, a cada uno una medida de granos. Los muchachos se llevaban todo el saco. Por entre los vestidos de las mujeres estiraban los brazos con las manos abiertas y la mujer se las volvía a llenar creyendo preferir a las madres, dos veces, tres veces. Las viejas casi nunca tocaban nada; aunque aullaran, la mujer decía haberles dado ya en dos ocasiones.

Todos los hambrientos se revolían apiñados, pisoteándose, pidiendo con las manos engarfiadas, bailando los ojos, con gestos óseos en el medio de la calle frente a la casa blanca.

Lo que les daban eran unos granos pardos, orinosos con los que llenaban sus bolsas los mendigos.

Al retirarse todos, el saco agotado, los limosneros, paz y concordia, daban en cambio unas gracias risueñas haciendo genuflexiones grotescas. Los chiquillos detrás de las mujeres, exageraban al inclinarse y erguirse ensayando promiscuidades vergonzosas. Todos se inclinaban a un tiempo, muchas veces, hasta que la mujer desaparecía tras de la mampara.

Por el filo espacioso de la muralla gruesa, pasaban todos los limosneros viejos, hombres y mujeres, después de los muchachos que hacen equilibrios y saltos difíciles.

Todos iban en procesión después de los últimos chubascos a través de los basurales que los viejos movían al pasar, con sus bastones negridos por las manos inquietas en la jornada de puerta en puerta.

Allá, en la podredumbre amontonada, entre los castillos de des-

perdicios, iban los mendigos deformes, casi arrastrándose con los movimientos de sus miembros añadidos a sentarse alrededor del ojo de la llaga. La poza estaba casi en el centro de la gran extensión donde la ciudad vomitaba lo inservible, todo el estropajo de su vida orgánica de todos los días que formaba una levadura de fermentos fuertes, una gran gusanera palpitante.

La poza tenía la forma ovalada de un ojo. Sus aguas eran feas, verdosas, blanquiscas, con la transparencia espesa de un ojo güero. A su alrededor venían los pedigüeros a sentarse, trabajosos y anhelantes para jugar en ella a los barcos de papel.

Se sentaban en sus piernas anquilosadas según podían. Algunos se tendían en el suelo granulado de piltrafas a hacer veleras. Los ciegos tateando los papeles al alcance de sus manos buscaban el pedazo para hacer sus barcos.

Las escuadras llenaban el pantano. Cada mendigo lanzaba su blanca embarcación al azar de las aguas, luego unos a otros luchaban contra las chalupas del lado opuesto complaciéndose con desdentadas risas de su hundimiento. Los ciegos no sabían que barcos hundían. Desde sus bolsillos de vagabundos sacaban más y más granos, pardos y orinosos, con los que apedreaban las embarcaciones—poseídos por entero de este juego—el pantano, ya en sus imaginaciones como un mar.

Reñan con risas borrachas de semidioses centenarios, magros y miserables, ante el juego infantil.

El pantano de aguas güeras devolvía invertidos los cielos más azules en angustiosos cielos, los limosneros asomados a la orilla del pantano colgando lívidos como raticimos exhaustos.

Manos oscuras trajeron las semillas para tirarlas al légamo. El sol de las tardes calurosas de final de primavera encendió luminarias blancas en los horizontes e hizo trepidar las cosas en sus más vivos colores. El sol de los arcos irisados que cuaja flores rosadas en los duraznos, con sus flechas de oro ardiente acribilló la cienaga purificándola de sus humores acres. Manos anónimas trajeron las semillas y las hundieron en la tierra.

Al lado del río de aguas mezquinas y turbias, estaba el solar de murallas de anchos cantos, en cuyo recinto botaban las basuras de la ciudad. En medio de los basurales estaba ahora el óvalo que fué de aguas opacas florido como un rostro, en medio de la extensión como si la nube blanca que, al calor del sol, se elevó de sus pobres aguas, hubiera bajado a llenar el alvéolo y se trizara en un millón de mariposas blancas.

Risas amarillas refulgeron sobre el boquerón mientras las manos ciegas arrojaban los granos a los limos feraces. El prado es una risa blanca en el ludibrio del solar; el prado florecido de umbelitas caudenciosas, ebrias.

Tomás LAGO.

El Libro de la Fiesta

CONTIENE LOS PROLOGOS PREMIADOS DE

ROMEO MURGA Y VICTOR BARBERIS

PORTADA Y DECORACIONES DE

ORION

SE VENDE AQUI

PRECIO \$ 1.00

NO SE ARREPENTIRÁ UD.

Si compra su calzado en la Zapatería

‘EL SOVIET’

Casa N.º 1 | Casa N.º 2
SAN DIEGO 658 | SAN DIEGO 428

NOTA. — A toda persona que presente este aviso

EN LA ZAPATERIA EL SOVIET se le hará una rebaja apreciable por cada par de zapatos que compre.

DIVAGACION EXTRAVAGANTE

SOBRE EL LIBRO "CREPUSCULARIO"

Como un árbol es este libro, fresco y firme; como un árbol clava en la tierra la ávida raíz, bebe la savia noble y abre los brazos llenos de racimos.

Uno siente deseos de estrechar con confianza la mano de quien planta un árbol. Amigo—te diría—amigo, por este bien tan simple, te doy las gracias.

A la sombra de este árbol, pienso: para los que laboran silenciosos, machacando la agria piedra y caen con fatiga, un árbol es un don de Dios; a su sombra reposa el cuerpo y el espíritu se serena.

Este es un libro hermoso, más aún; es un libro extraordinariamente hermoso. Los honrados lo reverencian, los otros callan o lo miran, hostiles.

Pablo Neruda, con la publicación de su primer libro, ha conseguido dos cosas: realzar, con líneas inconfundibles, una personalidad doliente y paradójica, y poner en evidencia que en la última generación de poetas hay dos grupos definidos: los que avanzan y los que se quedan.

La poesía, amigos ateneístas, es una cosa sutil que se desprende de las palabras sin importancia, es algo puro y primitivo; de estos poemas de Pablo Neruda mana naturalmente, sin artificios. Su alma es la vertiente y en ella tiembla el puro cuerpo de la belleza, su verso es solo el río que la reparte por el mundo; la mano que alza la dádiva armoniosa. Vosotros estáis engañados; eso que leéis en los ateneos y os acarrea el aplauso delirante de los públicos, es innoble y oscuro; no tiene vida, para dársele son inútiles vuestras piruetas, vuestros gestos simiescos, vuestros fracs; la poesía os está prohibida, y el día que la bebáis de los senos mismos de la emoción os concentraréis desnudos y avergonzados; como Adán y Eva, correréis, locos, tras la hoja de parra...

De este libro habría querido hablaros en parábolas, más; las palabras me traicionaron.

CIFUENTES SEPULVEDA.

CRONICA DEL ECUADOR

Guayaquil, Setiembre 22 de 1923. Compañeros de la I. W. W. de Chile.

Salud: La presente tiene por objeto comunicarles que desde los primeros días del presente mes ha quedado definitivamente constituida con su Comité Central de relaciones la I. W. W. o sea los "Trabajadores Industriales del Mundo", en el Ecuador, integrada por los obreros de las principales industrias de la ciudad y de algunos pueblos y campiñas del interior.

Tenemos la satisfacción de decir que si bien no están todos, en cambio hay en los trabajadores organizados por ahora, ambiente propicio, entusiasmo que nos hace pensar con optimismo en que una apreciable mayoría no se desentenderá de nuestro llamado.

A pesar que sabemos lo que es la reacción de la feroz burguesía del Ecuador, y su gobierno, uno de los más tiranos del mundo, también es cierto que nuestros compañeros han dado muestras de su natural rebeldía y perseverancia en la lucha social. Solo le falta una orientación consciente, y esa orientación emancipadora procuraremos que la adquiera en esta organización que tiene tan bellas y heroicas páginas en Estados Unidos y en Chile.

Compañeros: haciendo práctica de nuestro lema: Organización, Educación, Emancipación, hemos fundado una Escuela Racionalista para adultos, que funciona con regularidad los días Domingos y a la que asisten numerosos compañeros de ambos sexos y edades.

Estamos también organizando una biblioteca, idea que entusiastas

compañeros tratan de llevar a cabo con la mayor eficiencia posible. Y como complemento a todo esto tenemos muy adelantada la adquisición de una imprenta que tiene visos de ser muy pronto una realidad.

Ahora pasando a la tiranía burguesa de la región, esta es cada día mayor. No se nos permite reunirnos públicamente so pena de encarcelamiento. El gobierno ha lanzado un decreto que nos obliga a firmar un contrato de trabajo forzoso con la condición de dar aviso con un mes de anticipación al pretender abandonar las faenas y si no se cumple esta cláusula se es castigado con prisión y multa.

Es esta nuestra situación y ahora este comité vería con agrado que nos enviasen algunas direcciones de instituciones afines con el objeto de solicitar de quien tenga y pueda envío de periódicos, folletos, libros etc., para repartir gratis a los trabajadores.

Os saluda fraternalmente vuestra compañera en la causa.—(Firmada).—**Marcelina de Vásquez**, Secretaria General.

NOTA: Nuestra dirección postal: Marcelina de Vásquez. Guayaquil.—Ecuador.

Sastrería CHILE

ALEJANDRO CEPEDA
San Pablo núm. 1139, entre Banderera y Morandé.—Santiago
Casimires nacionales y extranjeros. — Materiales de primera. — Precios económicos. Recibo hechas.

LOS ANARQUISTAS EN RUSIA

EL MOVIMIENTO ANARQUISTA EN RUSIA DESDE LA REVOLUCION

Hasta 1917 el movimiento anarquista fué muy débil, porque la mayor parte de los compañeros estaban en las cárceles de Siberia o en el extranjero. Las masas estaban oprimidas por el régimen zarista y por la guerra, y sólo a fines del año 1915 y a principios de 1916 se diseñó un movimiento sensible, aunque nada hacía preveer aún la Revolución. No se puede llamar preparación de la Revolución a los escasos y pequeños movimientos, sin gran importancia, organizados por algunos grupos revolucionarios.

Como grupos más o menos activos, se pueden citar los de las ciudades de Ekaterinoslav, Khar'kov, Briansk, Petrograd y Moscou. Parecía que la idea de revolución había muerto definitivamente, pero la Revolución de Marzo de 1917 cambió en un segundo el aspecto de la Rusia. De todos los rincones de Rusia surgieron las agrupaciones, como saliendo de bajo tierra, y se pusieron activamente a la obra, y muy pronto fué toda Rusia una gran arena de una vida política intensa. Los anarquistas empezaron su propaganda con una gran energía, pero desde el comienzo se toparon con la hostilidad del gobierno de Kerensky, aunque este último fué impotente para detener en el pueblo la idea de libertad y el espíritu revolucionario. He aquí, por fin, la primera golondrina del ideal anarquista. Algunos diarios hacen su aparición. Se trata de organizar un Congreso anarquista del Sur y luego de toda la Rusia, pero este último fracasó a consecuencia de una desinteligencia entre las organizaciones de Moscou, de Petrograd y de Khar'kov, según creo. Sólo se pudo reunir un Congreso de las organizaciones del Sur.

Ya antes de la Revolución de Octubre había más de 15 órganos anárquicos, sin contar las ediciones de folletos y "trats", mensuales o hebdomadarios. Con la Revolución de Octubre se ven aparecer los siguientes diarios anarquistas: "La Anarquía", "La Voz del Trabajo", "La Comuna Libre" y "El Mensajero de la Tempestad", como también un gran número de folletos, libros, etc.

Las masas escuchan de buena gana a los anarquistas y leen sus diarios. Pero entre ellos se produce la discordia. "La Voz del Trabajo" empieza una polémica enconada contra "El Mensajero de la Tempestad". Ambos se critican entre sí y hacen un gran mal a la obra común.

La lucha con la contra-revolución de la Guardia Blanca detiene un poco esta disputa. La idea anarquista no deja de crecer y evolucionar. En muchas ciudades se organizan grupos, federaciones y asociaciones de anarquistas, algunas muy curiosas por sus pretensiones.

En el período de la Revolución de Octubre, los anarquistas obraban con mucha actividad en el frente; muy a menudo podían encontrarse considerables destacamentos de anar-

quistas; muchos de ellos perecieron en la lucha con los contra-revolucionarios. La ayuda efectiva de los anarquistas en la lucha ha secundado grandemente al partido bolchevique para asegurarse el poder.

Las masas del pueblo escuchaban a los anarquistas y sostenían el frente común contra la reacción.

En el período de 1918, (principalmente en los cuatro primeros meses, porque en el mes de Agosto empezó la célebre persecución de anarquistas) se editaron muchos libros, folletos y "tracts". Así, al comienzo de 1918 no había menos de 20 ediciones anarquistas: semanales, bisemanales o mensuales; hacia el mes de Abril los anarquistas tenían tres diarios, uno de ellos, "La Anarquía", con un tiraje de más de 20.000 ejemplares, era el más rico de los órganos rusos; juntaba las mejores fuerzas anarquistas, sin distinción de tendencia. Un buen día, el diario fué cerrado por contra-revolucionario.

Los anarquistas se encontraron relegados al rango de los contra-revolucionarios, a quienes en otro tiempo habían combatido, juntos con el partido que estaba ahora en el poder.

Los arrestos de anarquistas comenzaron, se prohibían sus reuniones, y se confiscaba su literatura, cuando no se la quemaba, lo que era más frecuente. En Samora, por ejemplo, los rojos penetraron a caballo en el club y con "nagalkas" comenzaron a expulsar a los anarquistas que se habían reunido ahí para discutir. Los anarquistas no quisieron abrir la lucha con los bolcheviques que habían sido, tan poco tiempo atrás, sus buenos amigos.

El éxito más grande en la lucha con la reacción fué obtenido por el camarada Mokno. Su acción no debe ser considerada únicamente como anarquista; ella ha sido realizada sobre todo por los levantamientos de los campesinos contra todas las reacciones.

Después de la persecución de los anarquistas en 1919, el diario "La Anarquía" comienza a aparecer ilegalmente, así como una docena de otros diarios, y todos salen de Ucrania donde la idea anarquista no ha muerto sino que sobrevive.

P. B.

Suscripciones a Claridad

Chile
Por un año..... \$ 10.00
Por medio año..... 5.00
Exterior
Por un año..... 15.00

Colecciones completas del año 1921 se encuentran a la venta al precio de 10 pesos cada una.

Toda correspondencia dirijase a

CARLOS CARO

Casilla 3323 — Santiago

LOS ESTUDIANTES DE PANAMA

A LOS HOMBRES LIBRES DE AMERICA

Panamá, Octubre 21 de 1923.
Al compañero Director de "Claridad".
Salud:

La Asociación de Estudiantes de Panamá, entidad representativa de la juventud de esta república, ha acogido fraternalmente a su paso hacia el destierro a Víctor Raúl Haya de la Torre, presidente de la Federación de Estudiantes del Perú, proscrito de su país por el gobierno del Presidente Leguía, como consecuencia de la valerosa actitud que él y los estudiantes de su país asumieron en los memorables días de Mayo de este año, en que cayeron muertos y heridos, en las calles de Lima, estudiantes y obreros que opusieron su protesta por la pretendida consagración de esa nación hermana a la Imagen del Corazón de Jesús.

La juventud de Panamá no podía permanecer indiferente ante este nuevo atropello que sufren los camaradas peruanos. Por eso, en nombre de la solidaridad estudiantil americana, protestó de la masacre de Mayo y protesta ahora activamente de la proscripción de Haya de la Torre, uniendo su voz a la de los estudiantes del Perú e invocando el unánime y enérgico clamor de todos los jóvenes y hombres libres del Continente.

Al acompañar la declaración adoptada por la Asociación de Estudiantes de Panamá, esperamos que en todos los pueblos de nuestra Raza se deje oír el mismo grito altivo y gallardo. Una sanción histórica imponen los recientes acontecimientos del Perú, y esta sólo ha de darla el gesto masculino de los jóvenes.

Que esta oportunidad dolorosa sea un nuevo nexo en la unidad de las nuevas generaciones de América. Que la conformidad solidaria de nuestra protesta, anuncie una vez por todas, que los estudiantes de América no han perdido el concepto de su responsabilidad ante los problemas políticos y sociales que nos son comunes y que, antes bien, asumen resueltamente sus soluciones, desde planes generosos y amplísimos que no limiten las fronteras ni atenuen las distancias.

La Asociación de Estudiantes de Panamá, envía a todos los hermanos de América su más sentido mensaje de hermandad y les invita a unirse a ella en la más ardida protesta por la violenta persecución que sufren en la grande e histórica nación de los Incas, los que son portavoces de la Revolución de los Espíritus y agitan las banderas redentoras de justicia y de verdad.

El Presidente de la Asociación de Estudiantes de Panamá.

Alberto Rodríguez.

COLECCIONES y números atrasados de 'CLARIDAD' encontrará Ud. en Agustinas 728 y en Morandé 239 (Galería Alessandri).

Los camaradas de la Federación de Estudiantes de Panamá nos han pedido la publicidad de la comunicación que con todo agrado insertamos.

Únicamente les hacemos saber, lo mismo que a las demás organizaciones estudiantiles de América, que hoy día nada pueden esperar de los estudiantes chilenos porque no existe ninguna institución que los represente.

La Federación Fisco-Nacional, ha caído en manos de una banda de foragidos que tienen por único anhelo hacer desaparecer—como en forma vergonzosa ha ocurrido este año—los dineros que se reúnen en las fiestas de primavera.

La Federación Universitaria es actualmente sólo un apéndice de uno de los partidos políticos que hay en el país. Ninguna de las dos realiza la menor labor cultural, de bien público, o de defensa de las libertades ciudadanas.

Deben, por consiguiente, los compañeros estudiantes de Panamá, perder toda esperanza de que aquí puedan interesarse por la suerte de los hombres a quienes ha perseguido y desterrado el gobierno clerical del dictador Leguía.

DECLARACIONES DE HAYA DE LA TORRE PRESIDENTE DE LA FEDERACION DE ESTUDIANTES DEL PERU, DESTERRADO DE SU PAIS POR EL GOBIERNO DE LEGUIA CON MOTIVO DE SU CAMPAÑA CONTRA LA PRETENDIDA CONSAGRACION DE LA NACION PERUANA A LA IMAGEN DEL CORAZON DE JESUS

"La misma noche que el voto unánime de los estudiantes del Perú me elevaban por segunda vez a la presidencia de la Federación de Estudiantes, fui arrestado. El plan del gobierno de Leguía para consumir este nuevo atropello, se maduró largamente con la complicidad del clero. Se fraguó un documento, por el que yo aparecía en contubernios de conspiración con uno de los tantos políticos deportados por Leguía, que, según se dice, se pasan la vida soñando con monotonías y motines de cuartel que les permita usrufructuar del presupuesto nacional y hacer poco más o menos lo mismo que hace hoy el hombre que ha puesto su garrá de opresor y negociante en el Perú."

"Yo, que siempre he voceado contra los políticos, aparecí por la factura de esa falsificación como un claudicante. Nadie pudo aceptar la versión, muy especialmente cuando, sin oírme, se me enviaba prisionero, incomunicado, reducido al violento silencio, a la Isla en que se pudren un sin número de víctimas, de todas clases sociales, arrojadas allí por sospechas o por venganzas."

"Los estudiantes y obreros de Lima, Vitarte, Trujillo y otros puntos del país levantaron su voz de protesta. Oro y plomo se regó a granel. Hubo sangre de víctimas y hubo también terror y desconcierto. Leguía gobierna como todos los tiranos por el soborno o por la muerte. Los que no se rinden a la paga, tienen que rendirse a la sangre. Cuenta para esto con los dineros nacionales—que hace inagotables por las combinaciones "financieras" que tienen ya hipotecado el país a los Estados Unidos, especialmente—y con un pretorianismo rendido e incapáz de ninguna insubmisión."

"Así se explica que impere todavía su autoridad y se sostenga aún por mucho tiempo. Un Parlamento servil y una prensa miedosa o vendida le sirven de apoyo para cohonestar todos sus caprichos de cacique. Otra arma de la que usa con descaro es la "patriótica": al isurgente, al que no se arrodilla, se le llama enseguida "vendido al oro chileno". Al que se atreve a decir que es un crimen haber entregado la Instrucción Pública, la Hacienda Nacional, las Obras públicas, las industrias extractivas, etc., a los Estados Unidos, que van colonizándonos progresivamente, se le execra también en nombre del patriotismo. Para eso está la cuestión de Tacna y Arica sometida por Leguía al control de Washington que ha ofrecido resolverla, y al que hay que halagar, vendiendo al país al temible imperio del capitalismo yanqui."

"La juventud libre del Perú, a pesar de esta dolorosa situación, está dando pruebas de una altivez y una capacidad para la acción que, fuera de todo egoísmo, creo ejemplar para las nuevas generaciones de América. La actitud de los estudiantes y de los obreros cuando las masacres de Mayo y la asumida ahora como protesta por mi prisión, tienen un valor indiscutible. Solo viviendo en el Perú, solo sabiendo como impera allí el terror, puede aquilatarse la virilidad de los que con tanta energía se han atrevido a sellar con su sangre por dos veces, su rebeldía y su devoción por la libertad. Quien quiera juzgar al Perú por la nueva generación que perfila en la lucha su espíritu renovador, habrá de juzgarlo bien. Conviene pues saber que bajo la tiranía que entró al poder por asalto y en el se mantiene por la violación de todas las libertades, vibra un nuevo espíritu rebelde en el alma de los jóvenes y a pesar de la odiosa dominación de una oligarquía político-clerical, no está lejana la hora de una definitiva lección a todos los que en el Perú hicieron en cien años, profesión de la política como el mejor de los negocios."

"Voy a México, invitado por los estudiantes, por el Maestro Vasconcelos, por todo lo que hay de libre

y de revolucionario en esa gran tierra de libertad. Salí desterrado a los siete días de prisión que fueron también de "huelga de hambre". Cuando mi resistencia física flaqueaba y surgió—por afirmación de los médicos que el gobierno enviaba—el peligro de un síncope mortal por alteraciones cardíacas, se me embarcó precipitadamente, sin más equipaje que mi ropa puesta, en un trasatlántico alemán, en el que hasta el límite del litoral peruano, permanecí incomunicado por una comisión policial compuesta por seis agentes. El destierro era para mí una forma de libertad, quizá la única forma de libertad, ya que en el Perú no existe."

"La juventud estudiantil, los obreros y la prensa libre de Panamá han sido y son para mí acogedores generosos. Sus enérgicas protestas por mi destierro y por los atropellos que sufren mis compañeros del Perú, lanzadas valientemente hacia todos los pueblos de América, señalan una forma de solidaridad continental que es urgente intensificar. Yo sé que es el dolor y el ideal comunes, vinculación definitiva. Cerca de estos pueblos que desconocía he sentido más hondamente la esperanza de nuestra grande y cercana unidad espiritual. Más que nunca he de luchar por ella y soy optimista."

La Asociación de Estudiantes de Panamá,

CONSIDERANDO:

- 1) Que actualmente se encuentra entre nosotros, el Presidente de la Federación de Estudiantes de la hermana República del Perú, compañero Raúl Haya de la Torre, y
- 2) Que el camarada Haya de la Torre, infatigable defensor de los Estudiantes y Obreros ha sido desterrado arbitrariamente por el gobierno de su Patria, consumándose con ello un atropello a la integridad de los hombres libres de América,

RESUELVE:

PROTESTAR enérgicamente del injusto proceder del Gobierno peruano para con el inteligente y valiente estudiante Víctor Raúl Haya de la Torre.

ENVIAR un mensaje de confraternidad y compañerismo a todas las Asociaciones de Hispano-América.

ENVIAR, así mismo, copias de esta resolución a la Federación de Estudiantes del Perú y al compañero Víctor Raúl Haya de la Torre y a todas las Federaciones y Asociaciones estudiantiles de América.

Dada en Panamá, a los 22 días del mes de Octubre de 1923.

(Firmados).—Alberto L. Rodríguez, Presidente.—J. A. Chores, Secretario.

Se ruega publicar y remitir las reproducciones a toda la prensa libre de América.